



Buenos días a todos.

Quiero empezar por significar que, aunque sé que casi nadie lo duda, me parece oportuno y pertinente poner de manifiesto que esta Administración es solvente y cumple con sus obligaciones. Nadie lo duda. Pero ha habido nubarrones que ensombrecían el panorama económico de nuestra hacienda, como el de muchas otras, y hoy estamos aquí para hablar de la Ciudad y no tenemos que hablar de insolvencia, incapacidad para el sostenimiento de los servicios, impago de nóminas, expediente de regulación de empleo, despidos. Es importante por la trascendencia que tiene para muchísimas personas.

Los datos son categóricos y concluyentes. 2013 se cerró con superávit de 26,5 millones de euros. En cuanto a la deuda, a 31 diciembre de ese año teníamos 28 millones de euros menos que lo que estaba previsto en el Plan de Ajuste que en marzo de 2012 aprobó el Pleno. La deuda al final de este año será inferior a la que tenía la Ciudad cuando empezó la Legislatura y después de haber incorporado a la misma el Plan de pago a proveedores. A 31 de diciembre de 2015, según el Plan de pago de la deuda, la deuda de la Ciudad estará por debajo del 85% de los recursos ordinarios de la Administración, es decir 25 puntos por debajo del máximo legal autorizado.

Los datos ponen de manifiesto que esta es una Administración solvente. Además lo ponen de manifiesto las evidencias: si no fuera solvente no estaría en condiciones de haber pagado en dos años cerca de 70 millones de euros en deuda; y si no fuera solvente lo bancos no acudirían a las operaciones de préstamo, y acuden con holgura y no a cualquier precio, a unos tipos de interés que muestran una clara tendencia a la baja.

Esto ha sido fruto del esfuerzo de muchos. Para ellos, hoy, nuevamente, nuestro reconocimiento: para los empleados públicos, para los contribuyentes, para las entidades que reciben subvenciones, para los ciudadanos en general, nuestro reconocimiento. El esfuerzo creo sinceramente que ha merecido la pena. Sin ese esfuerzo no hubiera sido posible.

El esfuerzo es de mucho tamaño, es de mucha dimensión. Desde el punto de vista del gasto corriente, la Administración ha sido capaz, en apenas año y medio, de reducir el techo de gasto corriente en cerca de 15 millones euros. Si se le suma los 13 millones de euros que hay que gastar de más en intereses, políticas sociales y nuevos servicios, resulta que en el Presupuesto corriente ha habido un ahorro bruto de aproximadamente 28 millones de euros. Si a eso se suma el descenso en los capítulos 6 y 7 del mismo Presupuesto, de aquí en año y medio, desde el punto de vista del gasto, se ha hecho ajuste de cerca de 50 millones de euros.

Y no se han movido los cimientos de esta casa. Se sigue adelante y manteniendo los servicios casi con los mismos niveles de calidad.

Y al mismo tiempo, desde lo ingresos, ha habido un manifiesto esfuerzo. Desde el punto de vista tributario y fiscal, y hay que agradecerlo a los ciudadanos, en un contexto crítico, la recaudación tributaria se ha incrementado en 3,5 millones de euros; una decisión que no queríamos tomar, que no nos gustó tomar, pero que



había que tomar por razones de fuerza mayor. Y desde el punto de vista de las transferencias del Estado, en este contexto crítico se han incrementado en cerca de 16 millones de euros, un 16%; creo que es absolutamente significativo y determinante.

Es significativo porque demuestra que Ceuta merece un trato especial para el Gobierno de la Nación. En el Presupuesto del Estado, y por razones imperativas, todas las transferencias se han revisado a la baja, en algunas ocasiones de forma drástica, menos las transferencias dirigidas a Ceuta. Hemos sido una excepción y eso es bueno reconocerlo porque es confianza en el porvenir y futuro de Ceuta. Y también ha sido determinante. Es justo reconocer que sin ese apoyo, nuevamente del Gobierno de la Nación, difícilmente este Gobierno podría haber cumplido con las tres líneas rojas que estableció en el Plan de Ajuste: los servicios básicos, las políticas sociales y el empleo.

Los servicios básicos se han seguido atendiendo con los mismos niveles de calidad, atendiendo todas sus necesidades. Ahí tenemos la implantación de la EDAR, por ejemplo.

Las políticas sociales, en un contexto crítico, se han incrementado en un 29%. Hoy estamos en una cifra, en aquello que podemos denominar políticas sociales esenciales, sin computar gastos de personal, estamos en una cifra cercana a los 24,5 millones de euros después de haberlas incrementado en un 30% esta Legislatura.

Y en empleo, para satisfacción de todos los que estamos aquí, de todos los ciudadanos y de todos los empleados, aquí no ha habido ERES, despidos, bajas de interinos. Aquí se ha mantenido el empleo. La única reducción que ha habido en materia de personal es la del de confianza y libre designación dependiente del Gobierno, que se ha reducido en un 43 %. Ahí sí que ha habido adelgazamiento. Pero nada más que ahí.

Y tampoco el ajuste llevado a cabo ha implicado que esta Administración se viera coartada para solicitar nuevos préstamos. Recientemente hemos contratado préstamos por valor de 6,5 millones de euros y tampoco ha implicado que esté hipotecada la inversión de cara al futuro. En estos momentos, entre las obras que se están ejecutando, las contratadas y pendientes de inicio y las que están en trámite de contratación y redacción de proyecto y se van a hacer porque están consignadas en el Presupuesto, hay inversiones por valor 26,5 millones aproximadamente. Y las cosas irán a mejor de cara al futuro porque conforme vayamos pagando la deuda, y a la vista está que la vamos pagando, se irán liberando recursos, recursos para nuevas inversiones. Y conforme vayamos pagando la deuda, y estamos demostrando que lo hacemos, habrá menos costes financieros que serán mayores recursos también para inversión. Irán a mejor porque, hay que decirlo, ha habido una buena negociación por parte del Gobierno de la Nación de los fondos europeos.

Teníamos muchos y justificados temores, por la bajada del Presupuesto global y porque por razones estadísticas nos incorporábamos al grupo de regiones más desarrolladas. Pero Ceuta mantiene el mismo dinero en del FEDER y del FSE y



además la misma tasa de cofinanciación, un 20 %, como antes a pesar de la disminución del Presupuesto global y del efecto estadístico. Esto será un aliento importante para nuestro plan de inversiones.

Entre una cosa y otra, calculamos un Plan de Inversiones para 2014-2020 cercano a 240 millones de euros, que tendrán que ser un instrumento para continuar la tarea irrenunciable de equiparar Ceuta al resto de España en equipamientos, servicios e infraestructuras.

No se hipoteca la inversión. La deuda está siendo un instrumento que favorece mediante su cancelación la inversión. Una vez más, no vamos a presumir de la deuda. Pero tampoco nos vamos a avergonzar de la deuda porque la que tiene esta Administración es acorde con su capacidad de financiación. Y hay una evidencia, si no fuera así, no se estaría pagando en unos momentos de alto estrés, de extrema dificultad financiera para todo el mundo. Si se está pagando es porque se puede, porque se tiene capacidad para afrontarla, por una razón histórica que conviene reiterar: en el mismo tiempo en que crecía la deuda, y lo hacía con mucho vigor, también lo hacían en mucha mayor proporción los recursos de esta Administración vía transferencias del Estado. El dato es concluyente. Hoy, esta Administración tiene 90 millones de euros más al año que lo que tenía en 2001. No se nos debe olvidar porque aquello fue una decisión histórica. La decisión de un Gobierno, por más señas la de un Gobierno del Partido Popular, que quiso darle una oportunidad a Ceuta para que se equiparara en equipamientos, en servicios y en infraestructuras al resto de España; que quiso dar una oportunidad de convergencia de Ceuta con el resto de España.

Y aquí nos pusimos manos a la obra. Con ese incremento de la capacidad de financiación y por lo tanto del endeudamiento, con el apoyo de los fondos europeos, nos pusimos manos a la obra y llevamos a cabo un esfuerzo continuado de inversión como nunca antes había conocido esta ciudad. La deuda, participando también activamente de esa transformación que Ceuta llevó a cabo.

Hagamos un repaso somero desde el punto vista de los servicios básicos: agua, saneamiento, depuración, alumbrado público, limpieza, Policía Local... y comparemos el antes y el después.

Fijémonos en la trama urbana de Ceuta, de Norte a Sur y de Este a Oeste; desde el desdoblamiento de las Palmeras hasta el Príncipe pasando por Puertas del Campo, El Morro, El Sardinero, General Muslera, Ejército Español, Revellín, centro urbano...

Hablemos de equipamientos. El campus, los aparcamientos, el Centro Asesor de la Mujer, el Conservatorio Profesional, el Teatro, el polideportivo Guillermo Molina y un sinnúmero de realizaciones.

Y hablemos del patrimonio histórico y cultural. ¡Cómo estaban los edificios emblemáticos de Ceuta, cómo estaban los monumentos! Una profunda transformación de la que no nos arrepentimos.

Como tampoco nos arrepentimos de haber aprovechado esa mayor capacidad de financiación para multiplicar por siete las políticas sociales de la Administración,



para haber incorporado recursos a favor de esta política social que hoy se consideran esenciales y que no existían. No nos arrepentimos. No nos arrepentimos de haber hecho, como alguien dijo, haz lo que debas aun cuando debamos parte de lo que hicimos.

Vigilamos el comportamiento del Presupuesto, la evolución de la deuda, porque nos parece que es fundamental para el funcionamiento de los servicios. Pero no todo consiste en eso, que es importante, es vital.

También lo es estar atentos a las necesidades de los ciudadanos con independencia de que seamos o no competentes. Me parece vital que le prestemos atención al empleo, al desarrollo económico, a la pobreza, la vivienda, la seguridad, la educación. Que le prestemos atención a las cosas que preocupan a los ciudadanos. Este Gobierno, y me atrevería a decir que esta Asamblea, no ha desertado de ese compromiso de estar atentos al bienestar de los ceutíes. También tenemos que hacer un ejercicio de poner en valor la importancia que esta Asamblea y su Gobierno tienen para Ceuta y los ceutíes.

Es mucho lo que esta Asamblea hace en estas materias.

El principal problema que tiene Ceuta es sin duda el paro, y por ahí tenemos que empezar a reconocer y abordar el asunto del empleo, vital. Pero junto con esta consideración evidente, si hablamos de empleo, de paro en Ceuta, también hay que llegar a otras dos conclusiones que creo que nadie de los que estamos aquí podemos discutir: el paro en Ceuta es un problema laboral y económico, sin duda, pero sobre todo es un problema social y demográfico. Si no tenemos en cuenta esta consideración, difícilmente podremos aplicar las medidas y políticas adecuadas para resolver el problema.

En Ceuta, durante los últimos años, no se ha destruido empleo, solo hace falta analizar las cifras de altas en la Seguridad Social. Sin embargo el paro ha crecido enorme y alarmantemente. Porque el paro registrado está relacionado con las necesidades sociales y también porque está presionado por la evolución de la población en edad de trabajar. Es un hecho absolutamente innegable, como también lo es que el paro tiene en Ceuta causas estructurales.

Me voy a remitir a tres de mucho peso: los condicionantes, las dificultades que el desarrollo del tejido productivo privado tiene en Ceuta, negarlo es negar la evidencia y ponerse en una mala disposición para resolver los problemas. A los condicionantes geográficos y físicos, que no voy a repetir porque todos los conocen, se une el hecho de tener que competir, de manera cercana y próxima, con los bajos costes y precios del vecino Marruecos, con el atractivo mercado peninsular de bienes y servicios y con el paraíso fiscal cercano de Gibraltar. Dificultades de mucho peso para atraer la localización de empresas. Pero hay otra que no podemos desconocer: en el conjunto de los demandantes de empleo en Ceuta, cerca del 40% carece de formación básica. En el conjunto de España, este porcentaje es del 11%. Aquí hay 27 puntos de diferencia con el resto de España. Y tampoco podemos negar, en tercer lugar, el peso de la economía sumergida, se podrán hacer muchas valoraciones, yo tengo una de una persona de mucho crédito en la materia que la cifra en un 35% de la actividad.





Con esos tres factores tenemos que llegar a la conclusión de que esto no es un problema liviano, coyuntural. Esto es un problema difícil. Yo comprendo que culpar al Gobierno del paro, al que le toque, es un recurso electoral, pero creo que es un mal servicio. Creo que culpar al Gobierno del paro es un mal servicio, una falta de respeto a la verdad y a los propios parados. Hay que reconocer las cosas. Y también creo que el Gobierno no está parado.

En esto admito que se puedan tener distintas opiniones; son absolutamente legítimas, pero el Gobierno no está parado. El Gobierno actúa en una doble dirección: procura que haya un esfuerzo notable en materia de políticas activas, de orientación, de inserción, de formación y, sobre todo, de carácter paliativo y social. Y ahí se podrá opinar lo que se quiera, pero es un hecho cierto que hemos conseguido que, a pesar del contexto crítico, nuestras dos administraciones, hoy, invierten en Ceuta 22,2 millones de euros en estos tipos de políticas, y no estoy metiendo prestaciones por desempleo. Lo que nos tendríamos que preguntar es si esos 22 millones están bien invertidos, pero no se puede negar que detrás de eso hay una voluntad política, un esfuerzo y un Gobierno de la Ciudad que, en colaboración con el de la Nación, manifiesta un inequívoco compromiso al respecto.

Y el Gobierno de la Ciudad mantiene también una estrategia que no es nueva, una estrategia desde siempre. Y yo lo he dicho muchas veces: lo que sí podemos hacer es no poner palos a las ruedas, tratar de potenciar el tejido productivo como creo que estamos haciendo en la medida de nuestras posibilidades y conociendo las dificultades. Lo que sí podemos hacer es vincular la mejora del servicio público y el crecimiento de la inversión pública, cosa que hemos hecho, a la generación de empleo. Las cifras dicen que ahí ha habido resultados muy notables.

Podemos defender con todas las fuerzas a nuestro alcance el Régimen Económico y Fiscal especial de Ceuta, apoyar empleo autónomo y la movilidad, fomentar el deseo por la formación; en última instancia, generar esos valores que son fundamentales para la intención de salir adelante. Y eso es lo que estamos haciendo.

Y esta estrategia que ha sido defendida desde siempre se concreta, se amplía, se desarrolla, se respalda en el Plan Estratégico que aprobó la Asamblea. Para mí sigue siendo un instrumento válido. A mí me gustaría venir hoy aquí diciendo que tenemos un altísimo grado de cumplimiento del Plan Estratégico. Desgraciadamente eso no lo puedo decir, no ha sido por falta de interés. Las cosas no son fáciles. Creo que ese Plan, además, no se plantea como un objetivo que pudiera realizarse en un par de años, pero también es verdad, y con la misma sinceridad y objetividad lo digo, que se han hecho cosas importantes.

La primera y fundamental, ante el incendio lo primero es apagar el fuego, y yo quiero que esta Asamblea sepa, creo que lo sabe pero es bueno que recuerde, que ante la situación de crisis ha habido muchas cosas que se han sometido a cuestión, en el ámbito europeo, que influye en el ámbito nacional. Y entre ellas han estado los regímenes fiscales, todos los regímenes fiscales. Y nosotros hoy podemos decir que, a día de hoy, el REF especial de Ceuta está a salvo. Ceuta no ha perdido nada en materia de financiación. Ceuta no ha perdido nada en materia de incentivos económicos y fiscales. Incluidas las bonificaciones a la Seguridad Social. Ceuta no



ha perdido nada en materia de ayudas del Estado, que son muy importantes para el bienestar de los ceutíes e indirectamente para el empleo: el transporte la producción de agua, de la energía y, así, todas.

Y además se han producido mejoras. Después de la producción normativa de esta Legislatura, hoy las bonificaciones a la Seguridad Social están más consolidadas que cuando se empezó la Legislatura. Y hoy el impuesto sobre Sociedades más eficiente y eficaz de como lo era antes de empezar la Legislatura. Eso está en los objetivos del Plan Estratégico y eso se ha atendido por parte de este Gobierno.

Además, estamos contemplando con satisfacción que están llegando a Ceuta marcas, franquicias potentes desde el punto de vista de cumplir con ese objetivo de mejorar nuestra oferta comercial y de ocio al objeto de captar demanda comercial y de ocio.

Se ha confirmado una actuación estratégica, la remodelación que conecta Ceuta con la frontera, definida y contemplada en el próximo Marco Comunitario de Apoyo y, por tanto, financiada en gran parte por fondos europeos y el Estado. Y quiero decir que se está abriendo brecha, estamos trabajando en ello de una manera muy preliminar, en lo que concierne a la presencia en Ceuta de Empresas dedicadas a las nuevas tecnologías de la comunicación. Por tanto me parece que estamos trabajando.

Pero insisto, esto no quiero que se entienda como una manifestación de satisfacción. En absoluto. Tenemos que seguir trabajando y vamos a seguir trabajando en la línea del Plan Estratégico que aprobó esta Asamblea.

El paro es la principal causa de la pobreza. De eso somos conscientes. Y por tanto también es nuestro objetivo, nuestra obligación, tratar de atender a las personas que sufren esta lacra social. En eso estamos. También los números ponen de manifiesto que este es un compromiso del Gobierno de la Ciudad.

Antes decía que se habían incrementado las políticas sociales en un 29 por ciento. Si nos referimos, dentro de estas, a aquellas que tienen una incidencia más directa en la lucha contra la exclusión social y contra la pobreza, el incremento ha sido de un 124% en esta Legislatura. Y así vamos a seguir. Y también vamos a seguir de esta manera contando con el apoyo y compromiso del Gobierno de la Nación.

Esta mañana tengo que anunciar una noticia que, esperemos que se confirme, desde el punto de vista de la voluntad política, de la sensibilidad con Ceuta, y con este renglón, me parece muy importante: el Ministerio de Sanidad está elaborando un programa para luchar específicamente contra la pobreza infantil en toda España, un asunto [ el de la pobreza infantil] que se ha tratado en este Pleno muchas veces y que además me parece que es una de nuestras obligaciones, si no la más importante. Pues a ese ámbito de lucha contra la pobreza para toda España, el Gobierno de la Nación va a destinar 16 millones y en la propuesta vienen a Ceuta 1,3, casi el 10% de lo que está destinado para toda España. Creo que ese tiene que ser el camino. No hay otro.



Desde el punto de vista de la educación, voy a resumir la posición del Gobierno con una frase: pocas palabras y mucha implicación. No del Gobierno, de esta Asamblea. Porque lo que el Gobierno hace es llevar a cabo una política que está en los Presupuestos que aprueba esta Asamblea. Pocas palabras y mucha implicación.

Y la implicación se demuestra desde el punto de vista de sus resultados: si no hubiera implicación por parte de la Ciudad, hoy no estaríamos disfrutando de un nuevo Campus Universitario del que se benefician más de 3.000 usuarios entre alumnos, docentes y personal de administración y servicios; si no hubiera implicación no se estaría llevando a cabo el programa de remodelación de centros en colaboración con el Ministerio de Educación del que se derivarán 1.300 nuevas plazas de enseñanza obligatoria; si no hubiera implicación, no hubiéramos implantado el programa de gratuidad de libros de texto del que hoy se benefician cerca de 9.200 alumnos; si no hubiera implicación no se estarían dando becas universitarias y de otros niveles para cerca de 500 alumnos; si no hubiera implicación no estarían funcionando a pleno rendimiento la UNED, el Conservatorio de Música, el Instituto de Idiomas o el convenio con la Universidad de Granada; si no hubiera implicación no se habría establecido el servicio de la Biblioteca, del que se benefician más de 45.000 usuarios desde su apertura. Por tanto, pocas palabras pero mucha implicación.

En materia de vivienda a nadie se le puede escapar que esta Legislatura ha sido una Legislatura impactada por los problemas de financiación y por las dudas generadas en torno al sector inmobiliario.

Pero ha habido una acción que sí hemos continuado: la rehabilitación de viviendas. Están encima de la mesa la adjudicación de las correspondientes a las barriadas de Santiago Apóstol, Los Rosales y Juan de Juanes; otras 900 más. Pero quiero decir, porque muchas veces se dice que este Gobierno está fuera, desaparecido en materia de la promoción de viviendas, quiero decirles que esto no es verdad. Entre las que se han construido y las que se han rehabilitado, se ha actuado sobre cerca de 4.000 viviendas, que me parece una cifra importante sobre todo si se compara con el parque total de viviendas de promoción pública que tiene Ceuta.

La seguridad... El discurso del Gobierno ya lo conocen. Me gustaría que fuera un discurso compartido por todos. Yo creo que estamos cerca de que sea un discurso compartido por todos. En primer lugar consiste en no ponerse medallas en materia de seguridad; en primer lugar consiste en que cuanto menos se hable de la seguridad, cuanto menos se discuta, cuanto menos se debata sobre la seguridad, mejor para la seguridad, mejor para los ciudadanos y peor para los delincuentes. Ese es nuestro discurso, el discurso de la unidad, el discurso de apoyo a los cuerpos y fuerzas de seguridad; apoyo y respaldo inequívoco; el discurso de favorecer la cooperación entre estos cuerpos; el discurso de fomentar la colaboración ciudadana. Ese es nuestro discurso, el de la confianza en la Justicia y en el Estado de Derecho. Yo creo que confiando en la Justicia y el Estado de Derecho, apoyando a los cuerpos y fuerzas de seguridad, y fomentando la unidad y la colaboración ciudadana, estoy convencido de que ganaremos la batalla.

Acabo diciendo que nos quedan muchas cosas por hacer. Decía que esta es una Administración solvente y esta es la primera condición para poder seguir creciendo,



para poder seguir avanzando. Nos quedan muchas cosas por hacer. Entre ellas, que sea una realidad ese Plan de Inversiones que pronto inauguraremos; que los fondos europeos se apliquen de manera eficiente, de manera eficaz; que frustrado nuestro proyecto de reestructuración del sector público, que eso venga sustituido, y en eso estamos, por la intensificación de los esfuerzos en los mecanismos de control y de fiscalización de todas las áreas de la Ciudad y, en particular, de las sociedades y organismos autónomos: que seamos capaces de mejorar los niveles de coordinación entre áreas; que seamos capaces de llevar a cabo una verdadera gestión por objetivos; que seamos capaces de racionalizar los medios. Que seamos capaces de reducir la morosidad también es un objetivo. En última instancia, que seamos capaces de seguir trabajando en beneficio de la transparencia, en beneficio de la eficiencia.

También tenemos el firme propósito de defender a Ceuta. Es una obviedad. Pero para nosotros la obviedad se convierte en una prioridad. Ante todas las instancias, ante todos los foros. Y la mejor manera de defender a Ceuta, es poner en valor, en el escaparate, los muchos méritos que tiene; poner en el escaparate los muchos méritos que tienen los ceutíes. Y no avergonzarnos de esto, todo lo contrario. Hacerlo de una manera entusiasta y absolutamente convencidos como estamos.

Y aquí estamos para servir a Ceuta y a los ceutíes hasta que los ceutíes quieran. Aquí estamos para servir a Ceuta y a los ceutíes, nuestra principal razón de ser.

Muchas gracias.